

La Religión en la práctica del Trabajo Social: narrativas de trabajadoras sociales de la Diócesis Merlo-Moreno

Adriana B. AYOROA

adrianabavoroa@gmail.com

Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social - UNM

Sonia K. OCAMPO

karv.ocampo.ts@gmail.com

Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social - UNM

Antonela N. PONSÍ MILÁN

ponsi.antonela@gmail.com

Graduada de la Licenciatura en Trabajo Social - UNM

Introducción

Durante los últimos años el Trabajo Social ha ido ocupando diversos espacios no sólo dentro del ámbito estatal sino también en instituciones socio-religiosas. Desde la intervención profesional muchas veces resulta clave tener en cuenta el rol que ocupa la religión en las comunidades donde se interviene, posibilitando acciones que contribuyan al desarrollo de soluciones pertinentes y adaptadas al contexto.

El objetivo de este trabajo es analizar y comprender las experiencias y sentidos de las trabajadoras sociales sobre sus intervenciones en las instituciones religiosas de la Diócesis Merlo – Moreno. El análisis se realizó siguiendo tres objetivos específicos: describir las percepciones de las trabajadoras sociales acerca de los vínculos entre la religión y el Trabajo Social; identificar y caracterizar sus prácticas y/o creencias; y finalmente analizar las percepciones que ellas tienen acerca de sus propias intervenciones en estos contextos.

Esta investigación se enmarca en el paradigma Hermenéutico-Interpretativo, adoptando un enfoque cualitativo. La muestra incluyó a trabajadoras sociales que se desempeñan en diferentes barrios de Merlo y Moreno. La misma tuvo un carácter homogéneo debido a que las instituciones donde intervienen comparten características similares en cuanto al funcionamiento y orientación religiosa. Las unidades de análisis fueron quince trabajadoras sociales de las parroquias: San Martín de Porres (Moreno Sur), Virgen de Itatí (Trujui), Hogares de Cristo en Moreno Sur y Caritas de Merlo. Se utilizaron entrevistas en profundidad en conjunto con la observación participante en sus espacios laborales, y como fuente secundaria la segunda Encuesta Nacional Sobre Creencias y Actitudes Religiosas (Mallimacci, Béliveau, Esquivel, Irrazábal, 2019).

Antecedentes sobre el tema

Realizando un recorrido histórico de la disciplina, Morbelli y Saint Paul (2020) mencionan que el Trabajo Social tiene sus raíces asociadas a la caridad cristiana. Por otro lado, diversas investigaciones (Klein, 2006; Giménez y De Ieso, 2011; Abanto y Seoane, 2019) plantean la religiosidad como sustento para comprender el mundo, como un modo en que las personas viven su vida cotidiana, proyectan su futuro y entienden su presente. Es en este escenario donde la religión y la religiosidad vigente en el territorio cobran fuerza formando parte del entramado sociocultural que da sostén a los sujetos atravesados por problemáticas sociales complejas.

Las instituciones y organizaciones socio-religiosas abren sus puertas para recibir y cobijar a ese “otro”. Bajo esta misma perspectiva Klein (2006) manifiesta que el vínculo con ese “otro” surge a través de la intervención social, que produce saberes mediante técnicas y herramientas de control, constituyéndose en uno de los aspectos fundantes del Trabajo Social. En el desempeño de estas intervenciones surgen las tensiones entre las cuestiones morales y religiosas propias o de las instituciones y el ejercicio profesional en base a una perspectiva de derechos. Asimismo, comprender la religiosidad como parte integral de la vida es una responsabilidad y compromiso del ámbito del Trabajo Social.

Los vínculos entre la Religión y el Trabajo Social

Alayón (2007) menciona que la historia de la profesión en el país se remonta a principios del siglo XX, cuando surgieron las primeras formas de asistencia social y filantropía, principalmente llevadas a cabo

por instituciones religiosas y organizaciones de caridad. En la década del 40, con la creación de la Asociación de Asistentes Sociales de la República Argentina, se inició la profesionalización y organización de los trabajadores sociales. Si bien inicialmente existía una base religiosa en la profesión, inspirándose en principios y valores religiosos para brindar asistencia y apoyo a las personas “necesitadas”, el escenario se fue complejizando y con ello profesionalizando el campo de estudio. Gradualmente, el Trabajo Social se fue separando de la influencia religiosa y comenzó a regirse por principios y valores laicos, como los de justicia social, equidad y derechos humanos. No obstante, se reconoce que la religión continúa siendo una dimensión transversal de la profesión, y significativa en la vida de las personas, pudiendo establecer puntos en común.

A partir del análisis de las entrevistas, se evidencia que la mirada acerca de los vínculos entre la religión y el Trabajo Social varía según la institución donde se desempeñan las profesionales, dependiendo de tres factores claves: la intensidad de la presencia de la religión en la institución, la importancia de la religión en el territorio, y por último la mirada de cada profesional. Ellas afirman que la religión ocupa un plano secundario en comparación con la primacía de su profesión. Sin embargo, en el caso específico de quienes realizaron previamente acompañamiento en instituciones religiosas, se observa una contradicción entre lo que se manifiesta verbalmente y lo que se lleva a cabo en la práctica diaria. Esta discrepancia entre el discurso y la acción evidencia la complejidad de la relación entre la profesión y la influencia de la religión.

Hice diferentes acompañamientos dentro de la iglesia católica sin ser trabajadora social (...) están muy relacionados porque nosotros podemos poner las enseñanzas de Jesús, caminar juntos, acompañar a ese hermano que sufre que está más vulnerado (TS, 2023).

En cuanto a la mirada de ese “otro” desde la religión y el Trabajo Social, se visualiza un cambio de paradigma a partir del movimiento de reconceptualización y el surgimiento de los llamados “curas villeros” y “Opción por los pobres”, en la década del 60. Se pasó de una mirada asistencial y caritativa, a una basada en sujetos de derecho. Estos curas introdujeron una mirada distinta, no solo de acción pastoral sino de

compromiso con ese “otro” que habita los barrios y tiene sus derechos vulnerados. Si bien este movimiento se vio obstaculizado durante la dictadura militar, persistió en la Iglesia Católica, recibiendo un nuevo impulso del Papa Francisco. El mismo ha redefinido la percepción de la iglesia, especialmente en su compromiso con los barrios populares y en su papel como distribuidora de recursos.

En la actualidad, diferentes instituciones religiosas han incorporado dispositivos de Servicio Social, entre ellas capillas, caritas, hogares convivenciales, de consumo problemático o de acompañamiento a personas en situación de calle. Sin embargo, un aspecto a resaltar es que algunas trabajadoras sociales reconocen una jerarquía implícita y paternalista en la forma de vinculación con ese “otro”. Es decir, si bien se refleja un avance hacia una visión de derechos y compromiso por parte de las instituciones, también señalan desafíos relacionados con la percepción jerárquica y la resistencia de algunos sectores de la iglesia a los cambios propuestos.

Es necesario realizar una distinción entre religión y religiosidad, entendiendo la religión como el sistema de creencias, normas y dogmas que se dan dentro de las instituciones religiosas. Mientras que, la religiosidad refiere a las prácticas que llevan adelante las personas, trascendiendo las barreras institucionales. No se limita a la liturgia existente en una iglesia (Ameigeiras, 2008; Giménez y De Ieso, 2011). Asimismo, se define a la Iglesia Católica como:

una institución en que la preocupación por los pobres y la pobreza ha poseído una notable importancia que se ha explicado en el desarrollo de un papel preponderante en las luchas por la imposición de perspectivas y significaciones sobre dicha problemática. (Aenlle, 2021, p.19)

En este sentido se observa la falta de diferenciación entre religiosidad y religión por parte de las profesionales, incluso se interpreta a la religión como la institución en sí, sin discernir entre los términos mencionados. También, se evidencia la falta de problematización en torno a la relación de la Iglesia y el Estado, hacen hincapié en que solo es un lugar físico, sin tener en cuenta que su poder de gestión de recursos y quien elige también a qué profesionales emplear.

Sus creencias y prácticas religiosas

El catolicismo es la religión predominante en nuestro país de acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre Creencias y Actitudes Religiosas (ENSCAR) en 2008 un 75.5% de la población se reconocía como católica, en tanto que en 2019 se evidencia un leve descenso en los registros (62.9%).

La existencia de las instituciones religiosas y el acercamiento de las personas en busca de una respuesta consolidan la presencia de la iglesia y su arraigo en la religiosidad local, donde las fiestas patronales, talleres y espacios compartidos contribuyen al vínculo de las trabajadoras sociales con los sujetos que habitan los barrios. En este aspecto se identifican diferentes grupos de trabajadoras sociales en relación con sus creencias y prácticas en este contexto. Por un lado, están quienes integran sus creencias en su trabajo profesional, compartiendo sus prácticas religiosas y vinculando sus creencias con su labor en la parroquia.



Por otro lado, aquellas que se definen como ateas y evangélicas, pero respetan las creencias religiosas en los demás; y enfrentan ciertas contradicciones al trabajar en estas instituciones.

Soy muy respetuosa de las creencias de los demás. En este caso creen en el mismo Dios que yo creo. No es la misma religión y no estoy de acuerdo con algunas cuestiones. Pero si soy muy respetuosa (TS, 2023).

En lo que refiere a las prácticas llevadas a cabo por las profesionales algunas participan como una forma de acercarse a la comunidad y comprender su subjetividad, mientras que otras son practicantes activas dentro de la institución por su propia religión. Sin embargo, otras trabajadoras sociales solo participan en los eventos por obligación o compromiso, a pesar de no compartir las creencias, lo que puede generar tensiones y conflictos internos y con el espacio de trabajo.



Está la fiesta patronal, hay que ir, porque hay que acompañar a los pibes (...) Me costó mucho entender, que hay que entregar más, que de lo que uno está acostumbrado a entregar (...) es diferente, cuantas más horas más amor le tenés al otro, me costó horrores entender eso, porque no tengo un recorrido parroquial, previo. Yo sentí como trabajadora social, la obligación de ser parte de las prácticas religiosas (...) Si bien no me obligaban directamente, estaba mal visto si no iba (TS, 2023).

La intervención en contextos religiosos

El Trabajo Social es una profesión basada en la intervención, entendiendo esta como la acción que se da en los escenarios microsociales, generando nuevas expectativas y elaborando un proceso que se construye a través de una demanda. Para la intervención social resulta clave tener en cuenta como la religión adquiere relevancia en las comunidades, ya que posibilita acciones que respetan la diversidad cultural y religiosa de quienes habitan los territorios. En este contexto, se entrelazan y tensionan diversos elementos que influyen en la praxis de las trabajadoras sociales y en la comprensión de las necesidades y realidades de los sujetos con los que intervienen. Por ello, la totalidad de las profesionales consultadas coinciden que es fundamental conocer cómo la dimensión religiosa atraviesa las historias de vida de los sujetos, cómo construyen su subjetividad y vivencian su padecimiento, permitiendo así comprender cuáles son sus deseos o proyectos.

Yo creo que nunca podemos intervenir desde nosotros. Nosotros tenemos una historia distinta, una mochila diferente y demás. Pero escuchando podemos comprender cómo ese otro y esa otra construyen su realidad en relación con sus vivencias (...) Si no habitaba sus fiestas me iba a perder un montón de cosas. Empecé a participar de las fiestas patronales para conocer la comunidad (TS, 2023).

Teniendo en cuenta que la intervención social se basa en reparar y construir el lazo social (Carballeda, 2012) a través de la solidaridad y lo creativo, es necesario entender a ese “otro” a partir de la generación de los vínculos. Participar en festividades religiosas permite a las trabaja-

doras sociales una comprensión profunda del territorio, las familias y las problemáticas presentes permitiendo que se intervenga de manera integral.

Reflexiones finales

Con lo expuesto y analizado a lo largo de la investigación, se evidencia que la totalidad de las entrevistadas reconocen la existencia de diferentes vínculos entre religión y Trabajo Social, para algunas es tan estrecho que fusionan sus creencias religiosas con su labor profesional utilizando las enseñanzas religiosas como guía para su trabajo. Otras reconocen el vínculo cercano basado en valores compartidos, como la justicia social y los derechos humanos y el resto perciben este nexo, pero intentan separarse y enfocarse en su trabajo desde una perspectiva académica. Asimismo, se hace evidente en este grupo la falta de problematización en torno a esta relación entre la Iglesia y el Estado haciendo hincapié en que solo es un lugar físico para llevar adelante el dispositivo mientras otras enfatizan en el poder de la iglesia con respecto al alcance de los recursos.

Otro punto que considerar es la falta de reconocimiento de la afiliación institucional por parte de algunas trabajadoras sociales. A pesar de recibir parte de su salario de la institución religiosa, no reconocen que trabajan para la iglesia. Algunas decisiones claves son tomadas incluso por los referentes religiosos, los cuales lideran las iglesias, por ejemplo, las entrevistas de trabajo o que abordaje seguir con alguna familia del barrio, lo que sugiere una influencia significativa de la Iglesia en la dirección y gestión de las intervenciones.

Por otro lado, la totalidad de las profesionales refieren la importancia de respetar las creencias y prácticas de la comunidad, señalando que, si bien algunas de ellas no las comparten, las respetan y esto les permite un mayor acercamiento con las personas a la hora de su intervención, resultando necesario conocer para intervenir, e intervenir para transformar. Además, consideran que este accionar profesional debe ser situado, e integral, pensando y planificando estrategias en pos de la restitución de derechos. Otro punto que resulta necesario comprender es el papel que cumple la religión y la religiosidad en los territorios siendo parte de la subjetividad tanto de quienes se acercan por una demanda como de

las propias trabajadoras sociales, quienes intentan no perder de vista su ética profesional a la hora de intervenir, manifestando que es transversal para el desempeño profesional.

Luego de todo lo expuesto y analizado, la hipótesis que podemos aventurar es que los vínculos entre la religión y el Trabajo Social generan una tensión que enfrentan las trabajadoras sociales al equilibrar sus creencias personales con las expectativas de la institución religiosa en la que trabajan. A pesar de afirmar que no están obligadas a participar en prácticas religiosas, muchas de ellas sienten una presión o peso para hacerlo.

Esto podría deberse a que, aunque las expectativas no están explícitamente establecidas como requisitos obligatorios de la institución, la cultura propia del espacio y las dinámicas de grupo pueden ejercer esa



presión sobre las profesionales para que adhieran a ciertas prácticas religiosas. Por un lado, al incorporarse a una institución religiosa se puede sentir la necesidad de adaptarse a la comunidad y en ese deseo de pertenencia y de ser aceptadas por los colegas y referentes religiosos las llevaría a realizar dichas prácticas. Por otro lado, puede tener que ver con intentar evitar conflictos, cediendo a las expectativas en lugar de desafiarlas para mantener la armonía en el espacio de trabajo, teniendo en cuenta que quienes forman parte desde antes conforman un grupo de filiación cerrado donde se mide a los nuevos integrantes por la entrega hacia la institución y el trabajo.

Finalmente, este trabajo resalta la complejidad de las relaciones entre el Trabajo Social y las instituciones religiosas, destacando como las diversas percepciones y experiencias de las trabajadoras sociales desempe-



ñan un papel fundamental en esta dinámica. Se reconoce a la institución religiosa como un espacio de contención con un impacto significativo a nivel territorial y como un lugar propicio para llevar a cabo intervenciones integrales, donde también se observan tensiones éticas y contradicciones profesionales. A pesar de esto, el Trabajo Social en estos espacios sigue siendo una dimensión valiosa de ser estudiada, con el potencial y la capacidad de proporcionar un apoyo significativo en las comunidades y personas en situación de vulnerabilidad. La evolución de las instituciones religiosas hacia la inclusión de trabajadores sociales es un indicio de su adaptación a las necesidades cambiantes de las comunidades. Si bien este espacio podría ser ocupado únicamente por el Estado, la “complementariedad” (Esquivel, 2013) de este binomio permite que exista un abordaje integral con mayor llegada a los territorios.

Referencias bibliográficas

- Abanto, R., y Seoane, N. (2019). *La religiosidad en el Trabajo Social: el abordaje desde la FTS, UNLP* Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/94679>
- Aenlle, M. B. (2021). *Estrategias y perspectivas de la iglesia católica acerca de los pobres y la pobreza en el gran Buenos Aires: El caso de la diócesis de Merlo-Moreno*. Teseo.
- Alayón, N. (2007a). *Historia del trabajo social en Argentina* (5. a ed.). Espacio.
- Alayón, N. (2007b). *Trabajo social latinoamericano: a 40 años de la reconceptualización* (2. a ed.). Espacio.
- Ameigeiras, A. (2008). *Religiosidad popular: creencias religiosas populares en la sociedad argentina (Vols. 16–25)*. Universidad Nacional General Sarmiento.
- Carballeda, A. J. M. (2012). *La intervención en lo Social: Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. (1.a ed.). Paidós.

Esquivel, J. C. (2013). *Cuestión de educación (sexual). Pujas y negociaciones político-religiosas en la Argentina Democrática*. (1.a ed.). CLACSO.

Giménez, A. y De Ieso, L. (2011). *Territorio, diversidad cultural y religiosidad: Una perspectiva de Trabajo Social*. Repositorio Institucional CONICET Digital. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/194483>

Klein, M. (2006). *Hacia una conceptualización del nuevo poder pastoral del Trabajo Social*. *Margen*, 43. Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen43/klein.html>

Mallimaci, F., (1993). *Religión, modernidad y catolicismo integral en Argentina*. *Perfiles Latinoamericanos*, (2), 105-131.

Mallimaci, F., Giménez Béliveau, V., Esquivel, J. C., y Irrazábal, G. (2019). *Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina*. En CONICET. Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2019/11/ii25-2encuestacreencias.pdf>

Morbelli, N., y Saint Paul, C. (2020). *Tensiones en la intervención estatal: La experiencia de trabajadoras sociales cristianas*. *Revista de Trabajo Social. Plaza Pública*, 23(13). Recuperado de <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/plaza-publica/article/view/858>

Vasilachis, I. (2006). *La investigación cualitativa*. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.